

DOWNING, Angela & LOCKE, Philip: *A University Course in English Grammar*. Prentice Hall International (U.K.) Ltd, 1992, 652 págs.

El libro que nos ocupa, por su claridad expositiva y su profundidad analítica, pertenece al género de los libros didácticos; está dirigido fundamentalmente, aunque no de forma exclusiva, a estudiantes universitarios, y está concebido como un curso de profundización y análisis de la lengua inglesa. Confiesan los autores —con una modestia que les honra— que el libro no pretende ser original en su contenido, y expresan la deuda intelectual contraída con gramáticos como Rudolph Quirk, Sydney Greenbaum, Geoffrey Leech o Jan Svartvik. Sin embargo, la influencia más notable es la de M.A.K. Halliday, en particular de su obra *An Introduction to Functional Grammar*. «Muchas de las ideas de Halliday —dicen los autores— han sido adoptadas en nuestro libro. Hemos hecho, sin embargo, algunas modificaciones, con las que quizá Halliday no estuviera de acuerdo, pero las hemos hecho con el fin de adecuarlas a los objetivos —diferentes— de aprendizaje de nuestros lectores.»

Estos objetivos, fundamentalmente didácticos, pero al nivel que exigen los estudiantes universitarios, son los que confieren su «línea argumental» al libro y también —por qué no decirlo— su originalidad: frente a

los enfoques exclusivamente funcional y comunicativo, de carácter esencialmente pragmático en la enseñanza del inglés en los últimos años, los autores vienen a realizar una síntesis entre ese enfoque funcional y un análisis más explícito y pormenorizado de la lengua inglesa, necesario para estudiantes avanzados.

Se trataba, pues, de realizar una gramática descriptiva, puesta al día, pero en la que se contextualizasen de modo suficiente las funciones, sobre una base de textos auténticos, muchos de ellos tomados de fuentes literarias. «Placing meaning firmly in the context of grammar» —dicen los autores— es una de las características de este modelo funcional de gramática.

Son cuatro los objetivos fundamentales que pretenden conseguir los autores:

- 1.º Proporcionar un amplio conocimiento del inglés, basado en un análisis riguroso de la lengua;
- 2.º Ayudar al alumno a concebir la lengua como un todo orgánico;
- 3.º Que vean la gramática como un medio de entender la relación entre forma y significado y entre significado y situación;
- 4.º Suministrar una terminología básica que permita a los estudiantes hacer explícitas estas relaciones.

Todo ello mediante un enfoque funcional de la gramática, que en el libro se plantea huyendo de dos extremos igualmente viciosos: la tendencia a impartir una docencia meramente funcional que, por su carencia de ba-

ses sólidas, conduzca a resultados inadmisibles o erróneos, y la tendencia a reducirla a un conjunto de fríos conocimientos exclusivamente teóricos.

Considero que el libro constituye una excelente síntesis entre dos modos de concebir la lengua: como sistema de signos que se conforman a las reglas que constituyen su gramática, es decir, como puro código o sistema de comunicación, y como conjunto de pautas de comportamiento verbal transmitidas culturalmente y compartidas por los distintos individuos que las utilizan. O, lo que es lo mismo, en el libro se patentiza la correlación entre las formas del código lingüístico y las funciones sociales para las que se utiliza el mismo.

El libro se organiza en 13 capítulos, cada uno de los cuales, tomando como base una función de la lengua, estudia las unidades y elementos sintácticos que permiten realizar esa función. *Forma, significado y función* son, por tanto, estudiados de modo interrelacionado.

El contenido gramatical de los 13 capítulos se distribuye en tres bloques:

— El capítulo 1 —*Basic concepts*— es una introducción a los *conceptos básicos* que se van a desarrollar a lo largo de la obra, haciendo una jerarquización de las unidades lingüísticas, considerando a la oración como punto de partida del análisis sintáctico y a las demás unidades

como constituyentes inmediatos de la misma.

— Los capítulos 2-7 se centran en la *oración*, analizando su estructura y elementos desde un punto de vista sintáctico, semántico y funcional: *The skeleton of the message* (Introduction to clause structure); *The development of the message* (Complementation of the verb); *Expressing patterns of experience* (Processes, participants, circumstances); *Interaction between speaker and hearer* (Mood structure of the clause); *Organising the message* (Thematic and information structures of the clause) y *Expanding and projecting the message* (The clause complex). En estos capítulos no sólo se analizan los elementos que forman la oración, sus relaciones y funciones, sino que también se analizan otros aspectos importantes para entender correctamente el mensaje: *tema y foco*. Un especialista en inglés debe saber distinguir el sujeto lógico, el temático y el gramatical, e igualmente tiene que distinguir entre estructura temática y estructura de información. Aspectos éstos, en muchas ocasiones dejados de lado en las gramáticas, pero que la moderna lingüística reconoce de gran relevancia para comprender cómo la lengua, y en particular la lengua inglesa, funciona.

— Otra unidad lingüística que interesa de modo especial es el *sintagma*, desarrollándose su estudio en los 6 capítulos finales (8-13), analizando sus elementos constitutivos y

las diversas estructuras y funciones del mismo: *Talking about events* (The verbal group); *Viewpoints on events* (The nominal group); *Talking about attributes* (The adjectival group); *How, where and when* (The adverbial group), y *Spatial, temporal and other relationships* (The prepositional group).

Los capítulos están divididos, a su vez, en «módulos» (60 en total). En este caso el polivalente/polisémico término «módulo» se emplea para designar el material que, como unidad de enseñanza-aprendizaje, puede desarrollarse en una clase.

Desde el punto de vista didáctico el libro está muy bien organizado: cada módulo empieza con un resumen —que va en un recuadro—, en el que se presentan los puntos de mayor interés y en los que se debe centrar más la atención. Este resumen es útil tanto para el profesor como para el estudiante.

Otro aspecto interesante del libro son las «tareas». Al final de cada capítulo se proponen una gran variedad de «tareas» prácticas relacionadas con cada uno de los módulos del mismo. Éstas van desde la identificación de los constituyentes de la oración y de los elementos sintácticos y sus funciones semánticas, la manipulación y reescritura de oraciones, la inferencia e interpretación de significados dentro de un contexto, pasando por la redacción de cartas, artículos cortos, anuncios, diálogos, etc., hasta propuestas de trabajo en grupo y mini-

proyectos para la investigación individual basados en las lecturas y experiencias del propio alumno.

Las tareas pueden seleccionarse, adaptarse, ampliarse u omitirse, según las necesidades. Todo, eso sí, muy en consonancia con lo que es una concepción «modular» del aprendizaje y un enfoque comunicativo del mismo.

Junto a estas «tareas» se propone también, al final del libro, un *solucionario*, limitado —claro está— a las tareas de respuesta unívoca. Para las tareas cuya respuesta es abierta, o bien se sugiere una posible solución, o se propone una ulterior discusión en clase.

La obra, además, contiene distintos índices: uno general al principio del libro, unas listas pormenorizadas de los contenidos de los distintos módulos al comienzo de cada capítulo, y una amplia lista alfabética de términos y temas al final.

Todo esto hace de *A University Course in English Grammar* un excelente material de trabajo, tanto si se cuenta con la ayuda del profesor o no, como es el caso de los alumnos a distancia. Es un libro esencialmente útil, puesto al día, y basado en abundantes ejemplificaciones extraídas de la experiencia y observación de los autores, con textos auténticos y con una estructura muy didáctica.

Es clara en este libro la concepción de los autores sobre la metodología de la lengua inglesa en la enseñanza universitaria: ésta debe ser principalmente formativa, atenta a

despertar el interés de los estudiantes por los problemas de la disciplina, y a proporcionarles unos conocimientos sólidos y un método de trabajo; se trata, en definitiva, de capacitar y motivar a los alumnos para que ellos, según sus gustos y necesidades, desarrollen los aspectos más acordes con su actividad profesional futura.

Con un objetivo funcional y comunicativo, los autores han conseguido que el estudio de la gramática contextualizada forme parte esencial en el aprendizaje de la lengua inglesa.

M.^a DOLORES GARCÍA FLORES

GIBERT, Rafael: *Mis memorias. Paisajes y recuerdos*. Ceuta, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento, 237 págs.

Se han publicado los cuadernos autobiográficos de este insigne escritor ceutí, con prólogo de su hijo Rafael Gibert y Sánchez de la Vega. Se trata de unas reflexiones íntimas y sentidas, escritas con calor sencillo y sincero, en edición de José Luis Gómez Barceló patrocinada por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de su ciudad natal.

El principal motivo que mueve a Rafael Gibert a escribir sus memorias es emocional: «Empiezo este cuaderno, en esta noche larga del otoño de 1938..., cuando la ametralladora, se-

gadora de vidas, hace sentir a todos en su propia carne un dolor agudo y desgarrador» (pág. 15). Pero, al contrario de lo que ocurre dentro del género de la «memoria», que se centra en el mundo de los acontecimientos, de los sucesos, en la narración de hechos significativos, el autor se acerca más al género autobiográfico, pues el tema real de su contenido es el carácter, la personalidad, las propias ideas; todos esos conceptos difíciles de definir, que en último lugar determinan la coherencia interna y el significado de la vida. Rafael Gibert no relata hechos, sino experiencias; es decir, la interacción del hombre y los hechos o acontecimientos, el significado que adquiere un acontecimiento cuando se contempla su existencia «como a caballo en la cuesta de una montaña», y desde allí se divisan dos paisajes:

... de un lado el que se ha recorrido y se ve con perspectivas con las que nuestra retina está familiarizada llenas de sensaciones propias de gratos recuerdos, porque en la lejanía hasta el dolor está dulcificado... y en la otra vertiente, como una interrogación a la que no queremos o no podemos contestar (pág. 15).

Los cuadernos autobiográficos de Gibert, que comienza en la barrera crítica de los cuarenta años, forman una serie viva de las impresiones registradas en su niñez y adolescencia. Recuerda sensaciones de alegría, de dolor, de